

INFOGRAFÍA

# ECONOMÍAS REGIONALES

---

Las importaciones del sector porcino tuvieron el mayor crecimiento desde el año 2003.



Autoridades  
UNIVERSIDAD NACIONAL  
DE AVELLANEDA

RECTOR

**Ing. Jorge Calzoni**

SECRETARIA GENERAL

A cargo de la Coordinación del  
Observatorio de Políticas Públicas

**Dra. Patricia Domench**

COORDINADOR

Módulo Política Económica

**Mg. Santiago Fraschina**

## RESUMEN EJECUTIVO

- El sector de producción porcina pasa por una situación delicada, debido a los bajos márgenes de rentabilidad en los primeros eslabones de la cadena de valor.
- Lejos de subsanarse, en los últimos dos años la situación se complejizó, a partir de altos costos internos y un ingreso irrestricto de carne procesada desde el exterior.
- Por el lado de los costos, se destacan dos principales factores: el aumento de los precios de granos en el mercado local producto de la devaluación y –mayormente– la quita de retenciones. El segundo se debe al aumento de tarifas en la ecuación económica de los productores.
- Pero sin dudas el cambio más perjudicial sobre el sector tiene que ver con una mayor permeabilidad de compras desde el exterior, que aumentaron 173% en dos años.
- El avance de las importaciones, desplaza producción local y disciplina precios internos. Los productores escasamente pueden competir contra carne de origen brasilero o español, la cual no siempre cumple con los estándares fitosanitarios locales.
- En este escenario, se abre un panorama de riesgo sobre una actividad altamente competitiva, con potencial para abastecer largamente el mercado local.
- En la presente infografía, analizamos las principales características del mercado porcino en Argentina, con foco en la dinámica de precios internos, márgenes en la cadena de valor y comercio con el resto del mundo.
- En primer lugar, se efectuó un relevamiento de precios interno de diferentes cortes de carne. Con notable dispersión, se promedió un incremento del 108% en el lapso que va entre diciembre de 2015 y septiembre de 2017.
- Por caso, la costilla de cerdo aumentó en torno al 87% en ese período, mientras que la bondiola presentó un alza del 108% y el matambre de cerdo trepó casi un 135%.
- Distinta trayectoria tuvo el precio pagado al productor que, debido a la compresión de márgenes, mantuvo un alza sustantivamente menor. La misma, promedió \$23,3 por kilo de animal vivo, lo cual configura un incremento promedio de tan sólo el 43,7% respecto de fines de 2015.
- Por el lado del comercio exterior en el último bienio, la tesitura muestra un alza creciente en importaciones (+65,9% promedio), y un crecimiento de menor cuantía en las ventas al exterior (+5,9% promedio).
- Las compras desde el exterior no parecen encontrar freno en los primeros siete meses de 2017. En comparación con igual período del año pasado, se observan subas del 67,4% en carne de cerdo conservada, de 89,6% en carne congelada y del 131% en preparaciones de carne de cerdo.
- En el detalle por país, para igual período, se destaca el incremento de importaciones desde Brasil, en un 95,7% y de Italia, en un 261,9%.
- Con todo, el incremento de las importaciones del sector porcino en 2017 es el mayor desde el año 2003.

## INTRODUCCIÓN.

Las economías regionales son el sostén económico de millones de personas y de un número importante de localidades de todas las provincias argentinas. Los circuitos productivos constituyen un encadenamiento a lo largo de toda la cadena de valor que generan puestos de trabajo, diversifica la estructura económica y federaliza la economía del país. Ejemplos de estas actividades son la producción de azúcar, la vitivinícola y olivícola, la actividad petrolera, la ganadería, lechería y la producción de frutas y hortalizas. El desarrollo de estas actividades es crucial para las localidades donde se practican, y su buen o mal estado de salud impacta en la población y las finanzas públicas municipales y provinciales. ¿Qué condiciones necesitan las economías regionales para crecer y desarrollarse? Por tratarse de actividades económicas con mayor preponderancia al abastecimiento interno que a la exportación, la salud del mercado interno por un buen impulso de la demanda es fundamental para su sostenimiento. El vínculo de dichas variables con el ingreso de la población asalariada es una variable clave, ya que serán los millones de consumidores los que hagan la diferencia en la fuerza de las compras. Otra variable clave es la cuestión comercial. La llegada de productos foráneos que compiten con el productor local es un duro golpe para

La política pública debe estar enfocada hacia ese objetivo. No se trata de establecer un proteccionismo ciego que no exija una mejora constante por parte de los productores, incorporando tecnología, mejorando la productividad y

abaratando los precios que los productos llegan al consumidor. Pero como muchas otras cuestiones, se trata de un proceso que debe acompañar en el tiempo, entendiendo que los resultados no se consiguen de un día para otro. La tentación de la apertura indiscriminada a productos que llegan del exterior tampoco se trata de algo nuevo. Desde los comienzos mismos de estas tierras como una Nación el debate sobre protección y librecambio estuvo a la orden del día. Las líneas argumentativas de cada posición guardan prácticamente los mismos argumentos que pueden verse hoy en la actualidad: el consumidor no tiene por qué soportar precios tan altos, por un lado, mientras que la mercadería a bajo costo arruina al productor local, afectando el empleo y la producción, generando pobreza y abandono.

Dada la evolución económica mundial, hoy prácticamente no existen productos locales que no puedan sufrir la competencia externa. Sin ir más lejos, el actual escenario económico dio lugar a la importación de manzanas, vino a granel, manteca, frutillas, e incluso, como se autorizó recientemente, carne bovina. La historia ha mostrado el fuerte impacto de las importaciones en el desarrollo de las provincias argentinas alejadas del entorno de la capital y el puesto de Buenos Aires, algo que debería ser considerado en un país tan extenso geográficamente como Argentina.

En ese sentido, la actual situación de los productores de carne porcina tiene sus bemoles. Si bien se trata de un mercado que crece porque el precio de la carne porcina está un 20% más

bajo que la carne vacuna, en el último año, se ha registrado un aumento significativo de la cantidad importada que es comercializada como producto fresco en las góndolas donde se despacha. Los más afectados por este problema son los pequeños y medianos productores, que en la última década se habían multiplicado por la alta expectativa que tenía el desarrollo de estas actividades. Además de la mayor importación, tuvieron que soportar un incremento sustancial de los costos productivos, por las medidas económicas encaradas por el nuevo gobierno. La suba de las tarifas de servicios públicos tuvo su impacto, pero donde más se sintió el golpe fue en la suba del precio del maíz, por la quita de retenciones a las exportaciones, lo que estimuló la venta al exterior del cereal y equiparó los precios internos a los internacionales, disparando los costos de producción y asestando un duro golpe a la rentabilidad. La compleja situación de aumento en las importaciones y alza de los costos afectó principalmente a los pequeños productores, que, si bien tienen un peso relativamente bajo en la producción, generan muchos puestos de trabajo en pequeñas localidades de un buen número de provincias. Muchos debieron cerrar sus establecimientos, algunos cancelaron proyectos para expandirse y otros resignaron margen de ganancias, lo que afectará la inversión a largo plazo.

La cuestión de las importaciones volvió a ser noticia con la firma del acuerdo del ejecutivo nacional con los Estados Unidos (principal exportador del mundo) que, en el medio de las negociaciones por la apertura del mercado norteamericano a los limones argentinos, se rubricó un acta permitiendo la entrada de carne porcina norteamericana tras

25 años de prohibición. La entrada masiva de este producto afectaría gravemente al productor argentino. Además, se hicieron reclamos por cuestiones sanitarias, ya que la carne porcina norteamericana está en condiciones de traer enfermedades de las cuales el país se encuentra libre, como el síndrome reproductivo y respiratorio del cerdo, que no afecta a los humanos, pero conlleva dificultades en la reproducción de las hembras. Si bien se calcula que la carne norteamericana tendría un arancel de hasta el 16%, se corre el riesgo de discriminar los mercados, haciendo que el producto llegue a estas latitudes a precios más bajos, con la intención de entrar al nuevo mercado, afectando la industria nacional. No obstante, los productores locales también señalan que el consumidor con frecuencia no ve mucha diferencia en los precios, siendo la cadena de comercialización la que incrementa sus ganancias, en particular los supermercados. El mercado argentino no estuvo ausente de importaciones en la última década. Pero las importaciones eran un complemento de la producción local, que no lograba cubrir la totalidad de la demanda. Con el aumento de las compras del último año, principalmente de origen brasilero y dinamarqués, se calcula que el producto importado pasó de ocupar del 3 al 11% de la cuota del mercado local, que se calcula en 17 kilos anuales por habitante.

En el escenario actual, los grandes productores son los que más chances tienen de sobrevivir, porque pueden abaratar costos con invirtiendo para reducir costos, y absorber a productores más pequeños. Pero esa posibilidad implicaría mayor concentración económica y la pérdida de miles de proyectos y trabajos independientes.

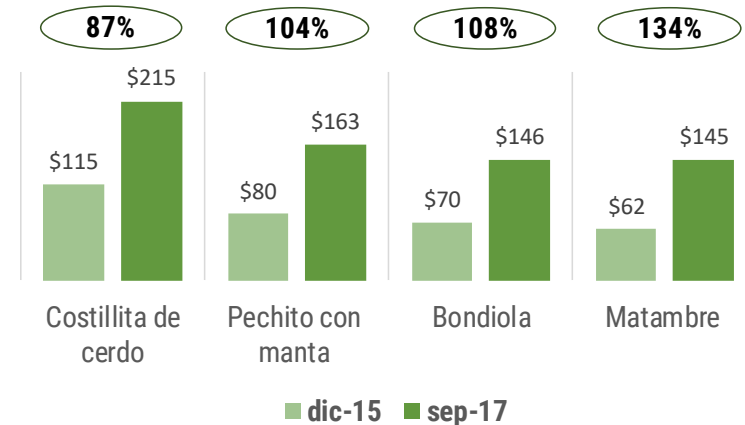
## PRECIOS ALTOS PARA UNOS POCOS.

El precio de la carne en el mercado porcino dio un salto importante en el periodo 2015 a la actualidad, considerando que, desde hace algunos años, el precio de la carne de cerdo presenta niveles inferiores en comparación con el precio de la carne de pollo o de res no solo a niveles locales sino internacionales. Según el índice de precios de la FAO, desde el último trimestre de 2009 el índice de precios de la carne de cerdo ha sido el menor en relación a otras carnes, lo que ha sido un factor que ha favorecido el aumento de su consumo. Pero en el análisis de los precios del porcino y sus diferentes cortes, es necesario realizar algunas consideraciones. En la década de los 90 la comercialización de la carne de cerdo en el Mercado de Linier, desapareció, reemplazando por la modalidad de “compra directa a frigorífico”, donde el comprador recorre directamente los diferentes establecimientos, pero con la dificultad que sin un mercado concentrador que determine un precio de referencia.

La cadena productiva comienza con la producción primaria, compuesta por establecimientos productores de genética, granjas de cría, recría e internada (ciclo completo), que se encargan de la terminación de los capones. La mayoría de los establecimientos son de tamaño pequeño, donde la cantidad total de porcinos en relación al número de madres va aumentando a medida que crece el tamaño de los establecimientos. Esto es debido a una mayor eficiencia por mejores condiciones sanitarias, mejor alimentación y mejor cuidado de los cerdos, lo que genera una menor mortalidad de

los mismos. El segundo eslabón lo constituyen los mataderos frigoríficos, municipales y rurales, donde se realiza la primera transformación, mientras que la segunda se realizará mediante establecimientos para chacinados. En cuanto a la comercialización, cabe indicar que los cortes frescos y congelados se comercializan a través de carnicerías y grandes supermercados. Por su parte, la industria chacinera comercializa mayoritariamente a través de distribuidores y en menor medida, la distribución es realizada por la misma fábrica. En resumen, todo comienza con los pequeños productores porcinos, se transforma en frigoríficos y chacinadores y finalmente se comercializa en supermercados mayormente.

### PRECIOS A CONSUMIDOR FINAL, POR CORTE (en kilos, y variaciones %)



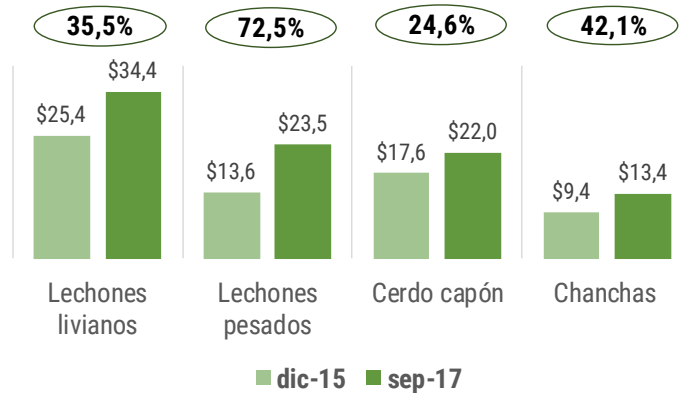
Fuente: elaboración propia, en base a información de mercado.

Tomando los precios realizados en diferentes relevamientos a páginas web de supermercados, podemos observar el incremento que tuvieron los precios de los diferentes cortes de cerdo entre diciembre de 2015 y septiembre 2017. El corte de consumo masivo y popular como lo son las costillitas de cerdo aumentaron un 134%, pasando de \$62 a \$144,90 por kilo. El pecho y manta por su parte registraba un \$/kg de \$69,9 en 2015 mientras que actualmente cuesta \$145,50 (108%). La bondiola se incrementó de \$79,90 a \$162,90, es decir 104%. Finalmente, el matambre de cerdo tuvo una variación del 87%, yendo de \$115 a \$215. De las comparativas de precios se desprende que todos los productos aumentaron por encima de la inflación medida por el IPC CABA para dicho periodo que totaliza 65%.

Respecto a los precios pagados al productor, los mismos varían de acuerdo al tipo de porcino en venta. Por ejemplo, el precio del capón (cerdos con dientes de leche y peso mayor a 40 Kg. limpios; machos adultos castrados y hembras que no hayan tenido servicio) a diciembre de 2015 era de \$13,64 por kilo, mientras que actualmente el mismo se encuentra en \$23,63, implicando un aumento del 73%. Las chanchas (hembras que hayan tenido 1 o más servicios), por su parte pasaron de costar \$9,44 a \$13,41 el kilo (42% de variación). Los lechones livianos (hasta 15kg limpios) tenían un valor por kilo de \$25,4 en diciembre de 2015 a \$34,42 en septiembre de 2017 (36% de incremento). Por último, los lechones pesados (más de 15kg limpios) aumentaron de \$17,62 a \$21,95 por kilo, explicando una variación del 25%).

Como se puede observar, las brechas de precios en los diferentes productos entre la góndola y el precio pagado al productor se ha incrementado en el periodo analizado. Este fenómeno ocurre porque los precios que fijan los supermercados a los consumidores finales tienen una variación porcentual mayor al precio que obtienen los productores. Además, hay que tener en cuenta que el eslabón primario cuenta con diferentes costos que se comportaron de manera creciente, como por ejemplo la alimentación a base de trigo y maíz, los cuales tuvieron un importante incremento con la eliminación de las retenciones (representa aproximadamente un 20% del costo total). Dicha política económica incrementó un 20% el gasto en alimento, que se suman a los 33% en promedio de incremento del costo de la mano de obra (según paritaria) que representa el 20% de los

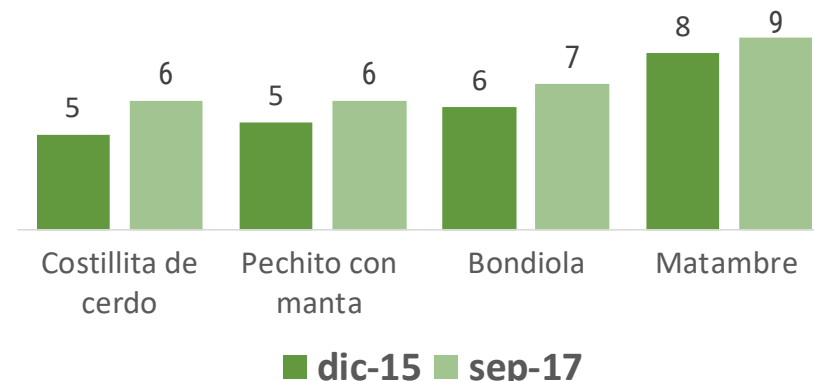
### PRECIOS A PRODUCTOR, POR TIPO (en kilos, y variaciones %)



Fuente: elaboración propia, en base a información de mercado.

costos totales, 220% de aumento de la energía (que ocupa el 10% del costo total), mientras que el resto de los costos se reparte en mantenimiento, gastos generales, sanidad, etc. Se calcula que el margen de rentabilidad a diciembre de 2015 era del 16%, es decir por cada kilo de capón que el productor cobraba (\$13,64), \$2,18 eran ganancia. Por su parte \$2,29 iban para mano de obra, \$2,29 de alimento y \$1,15 en energía eléctrica, cubriendo el 50% de los costos totales (\$5,73). Actualmente, el gasto en alimento por kilo de capó asciende a \$2,74, la mano de obra a \$3,05 y la energía eléctrica a \$2,52, totalizando \$8,32. Teniendo en cuenta que en 2015 los mismos costos totalizaban el 50%, actualmente éstos abarcan el 65%. Es decir que los mismos costos (alimentos, mano de obra y energía eléctrica) en 2015 llegaban al 50% de los costos totales, mientras que en 2016 subieron al 65% de los costos totales. Como se observa en el gráfico, esto repercute en la brecha que existe entre el precio que reciben los productores por kilo de cerdo y el precio de góndola en supermercado.

### BRECHA DE PRECIOS ENTRE EL CONSUMIDOR Y LA GÓNDOLA (en cantidad de veces)



Fuente: elaboración propia, en base a información de mercado.

### ¿LA MÁS RICA ES LA IMPORTADA?

En el siguiente apartado se analiza el comercio exterior del sector porcino, con especial énfasis en las importaciones, rubro con mayor participación relativa en el total comercializado (en el corriente año las importaciones de porcinos y derivados significaron 9 veces las exportaciones del sector).

Los datos que se utilizan provienen de los registros de aduana y contienen información relevante en torno a la evolución del



comercio exterior del sector porcino consolidado y diferentes desagregaciones que se realizan a fin de captar: su evolución por rubro y producto, los países origen/destino de la producción porcina y las empresas importadoras. Asimismo, las partidas arancelarias analizadas incluyen diferentes etapas de procesamiento de la carne de cerdo como, por ejemplo: animales vivos, carne de cerdo congelada, carne de cerdo conservada (fiambres, etc.), tripas y despojos, cueros y otras preparaciones de carne de cerdo. Por consiguiente, la información recolectada y estudiada a continuación refleja un panorama relativamente completo de la coyuntura comercial del sector y su impacto en las distintas etapas productivas.

En 2017, la evolución de la balanza comercial del sector porcino acentuó su resultado negativo, como consecuencia de un crecimiento exponencial de las importaciones -en términos absolutos y porcentuales- y una suba más moderada de las exportaciones. Las importaciones alcanzaron los 62,5 millones de dólares en los primeros siete meses del 2017, superando en 28,0 millones de dólares a lo importado durante el mismo lapso de 2016 (34,5 millones de dólares). Las exportaciones, en cambio, llegaron a 7,0 millones de dólares en el acumulado de enero a julio de este año, es decir, 2,1 millones más que en 2016 (año en el cual se exportaron productos por 4,9 millones de dólares). Estos datos indican que en 2017 las importaciones en valores crecieron 81,1% y las exportaciones 43,0%, en relación a 2016.

Por su parte, cuando se analiza la evolución de las cantidades importadas en el período enero-julio 2017 -interanual- se advierte una variación porcentual positiva de 62,8%. En este lapso, se pasaron de importar 12.266 toneladas en 2016 a

19.970 toneladas en 2017. En tanto, en 2017 se observa un crecimiento de 197,4% si la comparación se realiza con respecto a 2015. Es decir que, en el período 2015/17, se triplicaron las cantidades importadas de porcinos y derivados.

Las cantidades exportadas, por su parte, subieron mucho menos (+11%). De esto se deriva que el incremento de los valores totales exportados se explica mayormente por una suba del valor unitario por kilo exportado.

### COMERCIO EXTERIOR SECTORIAL

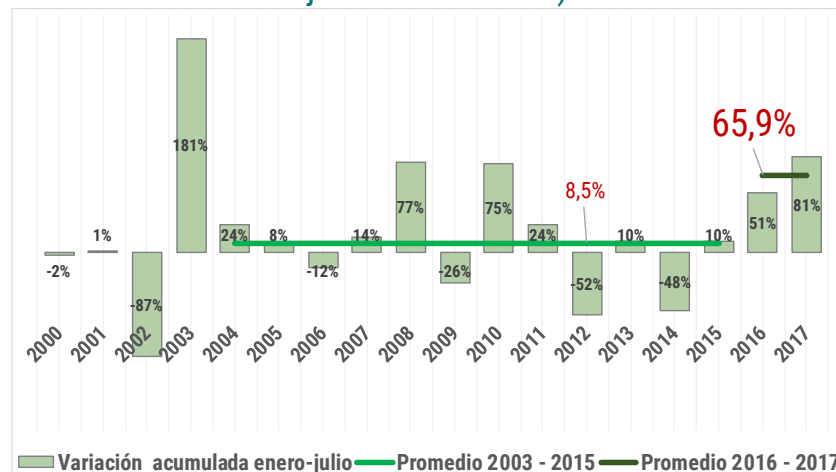
(en millones de U\$, para el acumulado enero a julio de cada año)



Fuente: elaboración propia, en base a Aduana

De este modo, el balance comercial en el acumulado a julio de 2017, se mantuvo deficitario en 55,6 millones de dólares, y se incrementó un 87,4% en relación al desbalance del año previo. Es dable destacar, que tanto las exportaciones como las importaciones ocupan una reducida proporción de la producción local de porcinos y derivados. No obstante, las variaciones porcentuales de los últimos meses se mostraron elevadas, en relación a la evolución de los últimos años.

### IMPORTACIONES DE PORCINOS Y DERIVADOS (en % de variación interanual, para el acumulado enero a julio de cada año)



Fuente: elaboración propia, en base a Aduana

Como se advierte en el gráfico que precede, el aumento en las importaciones de 2017 (+81,1%) es el salto más brusco de los últimos 14 años (desde el 2003). En el mismo sentido, se observa que en los años 2016/17 se producen dos incrementos porcentuales significativos y, por consiguiente, si se compara lo importado durante el 2017 con respecto a 2015, se tiene una variación positiva de 173% (en este período, las importaciones pasaron desde los 22,9 millones de dólares en 2015 a 62,5 millones en 2017).

Por otro lado, el crecimiento de las importaciones del último bienio (que en promedio fue de 65,9% por año) se presenta como elevado en relación al incremento promedio anual del lapso 2004-2015, que fue de 8,5%.

### Análisis por rubro y producto

Las importaciones de porcinos y derivados se encuentran altamente concentradas en partidas encasilladas en el rubro “carne de cerdo congelada”, que representaron en 2017 casi el 90% de las importaciones totales. Las importaciones de este rubro crecieron 89,6% en el acumulado hasta julio, interanual.

## IMPORTACIONES DE PORCINOS Y DERIVADOS, POR PRODUCTO

(en U\$, para el acumulado enero a julio de cada año)

Rubro	2016	2017	Variación %
Carne de cerdo congelada	29.082.636	55.135.276	89,6%
Carne de cerdo conservada	1.523.409	2.550.587	67,4%
Tripas de cerdo	1.303.128	1.756.850	34,8%
Preparaciones de carne de cerdo	655.009	1.513.222	131,0%
Animales vivos de la especie porcina	1.011.920	1.385.000	36,9%
Cueros de porcino	852.955	135.203	-84,1%
Despojos comestibles de cerdo	80.166	25.640	-68,0%
<b>TOTAL</b>	<b>34.509.222</b>	<b>62.501.778</b>	<b>81,1%</b>

Fuente: elaboración propia, en base a Aduana

Por su parte, del resto de las importaciones que más crecieron, sobresalen las de carne porcina conservada (+67,4%) y las de preparaciones de carne de cerdo (+131,0%). Dentro de las que menos crecieron están las de tripas de cerdo (+34,8%) y de animales vivos (+36,9%). En tanto, cayeron las importaciones de despojos comestibles (-68,0%) y cueros (-84,1%), aunque estas dos partidas son las que menor participación ocupan en el total importado.

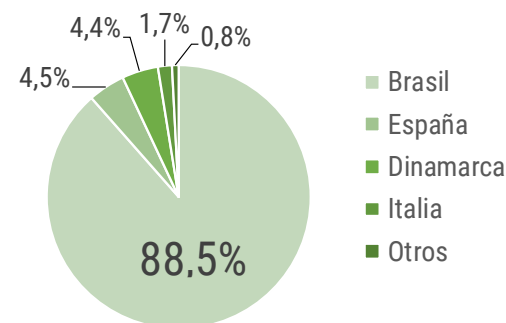
En cuanto a la desagregación por producto específico, los que más se importaron durante los primeros siete meses de 2017 fueron las piernas y sus trozos (17,9 millones de dólares), bondiola (11,4 millones de dólares) y paletas y sus trozos (11,4 millones de dólares).

Algunas de las partidas que más crecieron fueron las de lomo (+114,3%), paletas y sus trozos (+159,8%), jamones y trozos de jamón (241,0%) y piernas (378,1%).

## Por origen

Los principales países de origen de las importaciones porcinas argentinas durante 2017 fueron Brasil, España, Dinamarca e Italia, concentrando estos cuatro países el 99% del total importado. Brasil, es claramente el principal país de origen de las importaciones de cerdos y derivados acaparando el 88,5% del total importado. Le siguen España (4,5%), Dinamarca (4,4%) e Italia (1,7%).

## IMPORTACIONES DE PORCINOS Y DERIVADOS, POR ORIGEN (en % sobre el total, composición al año 2016)



Fuente: elaboración propia, en base a Aduana

En tanto, mediante el análisis de la evolución de lo importado -por país de origen- en el período enero-julio 2016/17, se observa un crecimiento cercano al 100% en las compras realizadas a Brasil, una notable pérdida de importancia relativa de China y Tailandia (cuyas ventas a Argentina disminuyeron 92,6-5 y 61,2%, respectivamente) y el ascenso en términos absolutos y relativos de Italia. Las importaciones de carne porcina y derivados desde Italia aumentaron 261,9% en el acumulado hasta julio, interanual.

### **IMPORTACIONES DE PORCINOS Y DERIVADOS, POR PAÍS** (en U\$, para el acumulado enero a julio de cada año)

País	2016	2017	Variación %
Brasil	28.273.424	55.317.310	95,7%
España	2.371.270	2.828.374	19,3%
Dinamarca	2.398.773	2.775.091	15,7%
Italia	296.471	1.072.942	261,9%
Países Bajos	404.972	372.854	-7,9%
Tailandia	269.803	104.795	-61,2%
China	410.827	30.408	-92,6%
Otros	83.684	4	-
<b>Total</b>	<b>34.509.222</b>	<b>62.501.778</b>	<b>81,1%</b>

Fuente: elaboración propia, en base a Aduana

Por su parte, con crecimientos menos pronunciados se encuentran: España (+19,3%) y Dinamarca (+15,7%). España,

por poco, desplazó a Dinamarca en el segundo lugar del ranking e Italia pasó a ocupar el tercer lugar.

Respecto de las exportaciones, los principales destinos de la producción porcina nacional, durante el acumulado hasta julio del corriente año, fueron Hong Kong, Rusia, Bielorrusia, España y Vietnam.

### **Por empresa**

En la desagregación por empresa importadora, se presenta un elevado porcentaje de despachos sin información sobre el importador. De los despachos sobre los que, si se cuenta con información, se advierte que las principales firmas importadoras fueron Alimsul S.A., Frigorífico Riosma S.A., Sadia Alimentos S.A., Mirabras Argentina S.A. y Frigorífico Paladini S.A.

## IMPORTACIONES DE PORCINOS Y DERIVADOS, POR EMPRESA (en U\$, para el acumulado enero a julio de cada año, y en variaciones %)

Empresa	2015	2016	2017	2017 vs 2016	2017 vs 2015
	Todas las cifras en U\$			En variaciones %	
Alimsul	3.824.836	3.458.188	8.896.733	157%	133%
Mirabras Argentina	417.252	1.127.552	1.538.756	36%	269%
Sadia Alimentos	112.051	497.479	1.546.489	211%	1280%
Frigorífico Paladini	46.636	213.328	1.178.228	452%	2426%
Coto	5.020	148.674	218.759	47%	4258%
Otras	18.500.454	29.064.000	48.822.757	68%	164%
<b>Total general</b>	<b>22.906.248</b>	<b>34.509.222</b>	<b>62.501.778</b>	<b>81,1%</b>	<b>172,9%</b>

Fuente: elaboración propia, en base a Aduana

Las empresas que presentaron una dinámica importadora más activa en 2017, han sido Alimsul S.A. (+157,3% de aumento, interanual), Sadia S.A. (+210.9%) y Paladini S.A. (+452,3%). Estos dos últimos casos, con crecimientos particularmente intensos para el último bienio. La empresa Sadia S.A. multiplicó por 13 veces su importación en los dos últimos años (siempre, teniendo en cuenta el acumulado hasta julio de cada año), mientras que la firma Frigorífico Paladini S.A. importó 25 veces más en 2017, con respecto a 2015. Respecto del porvenir del sector comercial porcino para los próximos meses se proyecta que la tendencia creciente de las

importaciones se mantenga, e incluso se profundice. En este aspecto, son de público conocimiento las negociaciones que se han llevado a cabo con EEUU para habilitar la compra -por parte de Argentina- de cerdo estadounidense, luego de 25 años de mantener el mercado local para ese origen. Más allá de las cuestiones fitosanitarias que se discuten en torno a este suceso, resulta un factor de preocupación para los productores y cámaras sectoriales locales la apertura comercial hacia un nuevo país productor, en un contexto en el cual las importaciones del sector vienen creciendo en forma acelerada.